



LA FLOR DE LA MARAVILLA

La hermosísima pastora  
De la vecina majada ,  
Tan gentil y encantadora ,  
Dicen que está enamorada.  
Y ello es tanto ,  
Que ya su faz palidece,  
Ó el encanto  
De paz en su frente brilla....  
¡Ay!... la pastora parece  
La flor de la maravilla.

Cuando despierta la aurora ,  
Alegre respira y canta ,  
Mas triste suspira y llora  
Si la tarde se adelanta.

¿Quién la llena ,  
Ya de placer y de encanto ,  
Ya de pena ?

Pastora blanca y sencilla....  
¡Cuánto te parece , cuánto ,  
La flor de la maravilla!

Todas las flores la miran ,  
Porque inocentes la adoran ;  
Y si ella canta , suspiran ;  
Pero cuando llora , lloran.

Y mirando ,  
Ya palidez , ya colores ,  
Ir pasando  
Por su cándida mejilla ,  
Llámanla todas las flores  
La flor de la maravilla.

Hoy al espirar el día,  
Por entre las flores bellas  
Pasó , y alegre venía ;  
Mas no se detuvo en ellas.

Y una rosa ,  
De cien claveles amada  
Por lo hermosa ,  
Exclamó con fe sencilla :  
—«¿Sabéis?... Está enamorada  
La flor de la maravilla.»

Octubre.—1849.

